



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El zorro y la chuña (Salta)

El zorro y la chuña eran compagres. Un día el zorro la convidó que vayan a bañarse en el río, y se jugaron. La chuña sabía que el zorro lo quería comer. Entonces la chuña le dijo al compagre:

-Oiga compagre, ¿hagamos un apuesta?

-Güeno -le dijo el zorro.

-Cuál 'tá más mucho zambullió en el agua.

Se zambulleron. La chuña salió, se sacó una pluma de l'ala y la dejó plantada en el suelo, en medio del agua. Salió y se jue.

El zorro sacó la cabeza, espió, y dijo:

-Áhi no más 'tá mi comagre -y se volvió a zambullir.

Salió otra vez y dijo:

-¡La pucha!, con mi comagre, acaso 'tará muerta.

Se arrimó a verla, sacó la pluma y no 'staba la chuña. Salió del agua, le vio la güella y parecía que ya hacía mucho que se 'bía ido. Se jue a buscarla. Llegó en una casa y preguntó:

-¿No me lo344 han visto pasar un mozo poncho cari345?

-Hace ya como tres días que pasó, me lo trabajó un potrero y se ha ido.

606

El zorro le dijo:

-Prestemé una piegra pa afilar mi cuchillo.

Lo afiló y se jue. Llegó en otra casa y preguntó:

-¿No me lo han visto pasar un mozo poncho cari?

-Hace ya como dos días que pasó, me lo trabajó un cerco y se ha ido.

El zorro pidió una piegra y afiló el cuchillo y siguió. Llegó en otra casa y preguntó:

-¿No me lo han visto pasar un mozo poncho cari?

-Hace ya como un día que pasó. Me lo trabajó un corral y se jue.

-Entonces prestemé una piegra pa afilar mi cuchillo.

Cuando estuvo afilandoló, se quebró y se jue triste porque ya no tenía cuchillo. Encontró ande durmieron unos carreros, y andaba buscando desperdicios que 'bían botao, cuando encontró un asador de hierro y se jue otra güelta a buscarla a la chuña. Llegó en una casa y preguntó:

-¿No me lo han visto pasar un mozo poncho cari?

-Hace rato que pasó.

-Prestemé una piegrita pa afilar mi cuchillo.

Como la chuña sabía que el zorro venía buscandoló, se allegó a una casa vecina y pidió los perros. Al poco rato llegó el zorro, preguntó del mozo y la chuña estaba escondida. Le echó los perros. Los perros lo corrieron, lo alcanzaron, y lo mataron.

*Antonio Cóndori, 49 años. Malvalai. Anta. Salta, 1951.
Buen narrador. Es colla. No habla quichua, pero su sintaxis es bilingüe.
Su apellido es indígena.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

